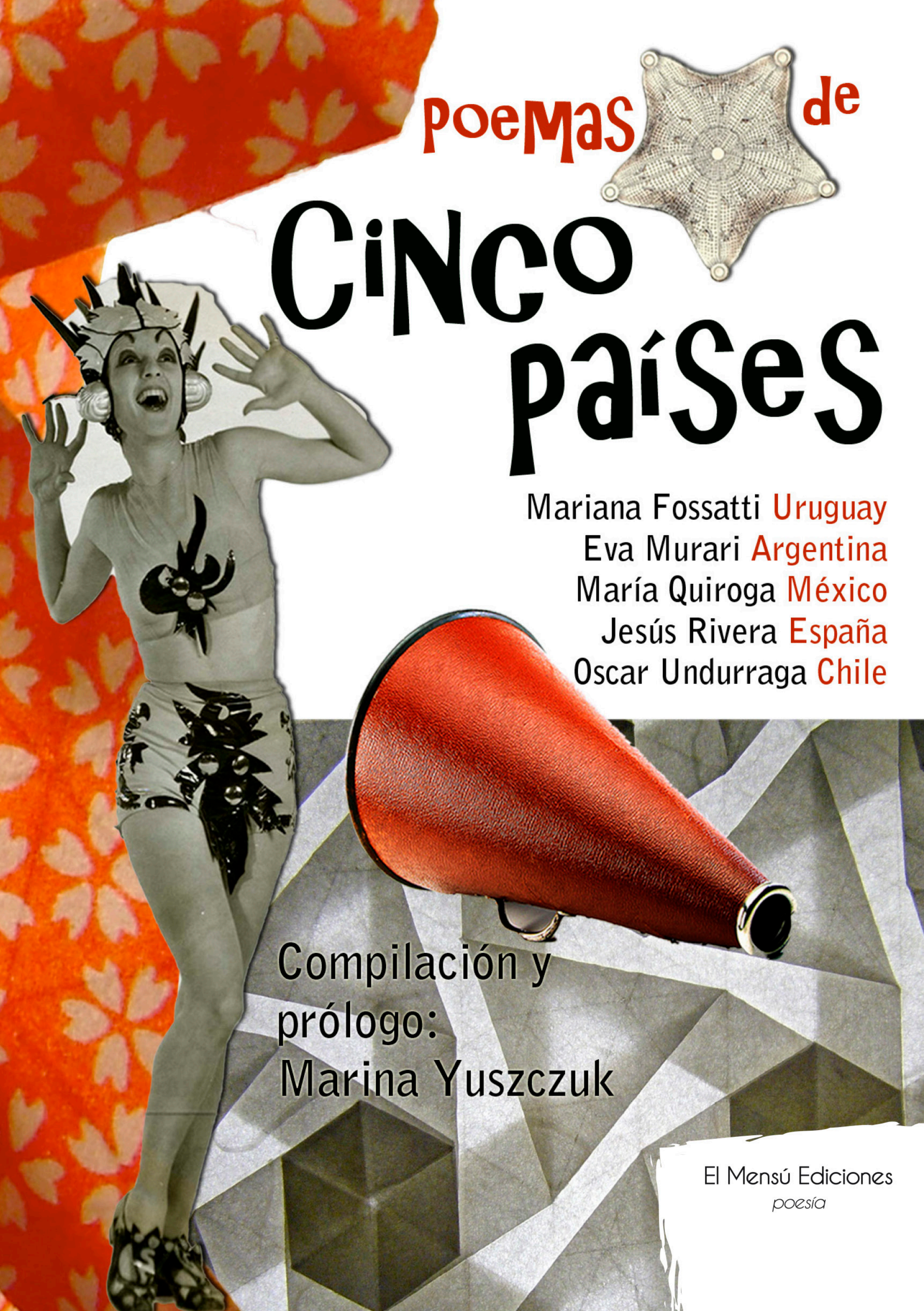
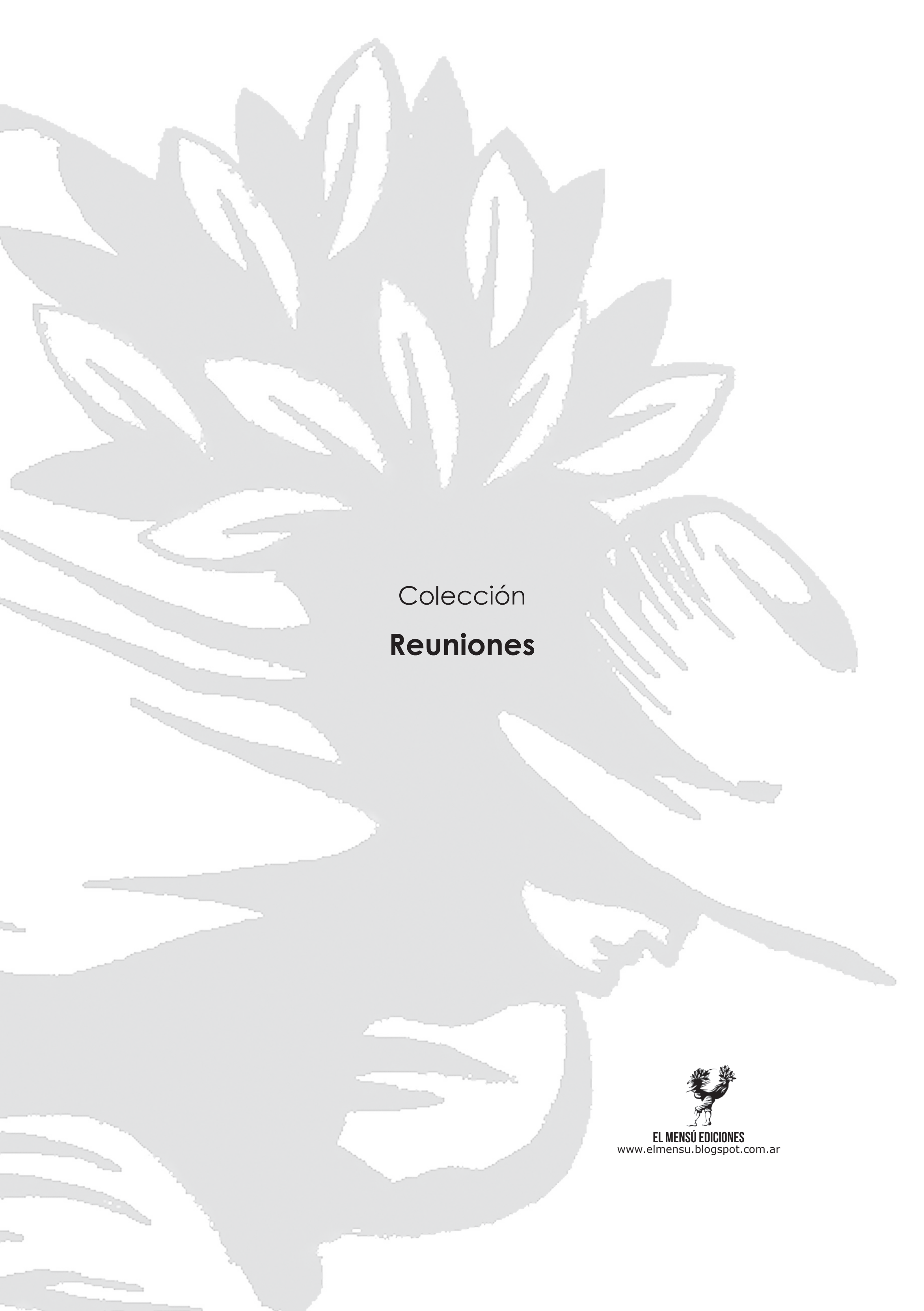

Poemas de
Cinco países
Mariana Fossatti Uruguay
Eva Murari Argentina
María Quiroga México
Jesús Rivera España
Oscar Undurraga Chile
Compilación y
prólogo:
Marina Yuszczuk
El Mensú Ediciones
poesía



Colección

Reuniones

EL MENSÚ EDICIONES
www.elmensu.blogspot.com.ar

Poemas de cinco países / Mariana Fossatti ... [et.al.] ; compilado por Marina Yuszczuk. - 1a
ed. - Villa María : El Mensú Ediciones, 2012.
74 p. ; 15x21 cm. - (Reuniones; 5)

ISBN 978-987-1894-04-8

1. Antología Poética. I. Fossatti, Mariana II. Yuszczuk, Marina, comp.
CDD A861

Fecha de catalogación: 05/10/2012

info de contacto:

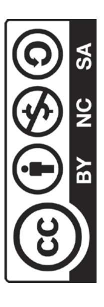
marinayuszczuk@gmail.com

http://www.articaonline.com/

Diseño de portada · *Mariana Fossatti*
a partir de foto de Eric Gjerde en
http://www.flickr.com/people/origomi/
Diseño de interiores · *Darío Falconi*
Asesoría Legal · *Priscila Hernández*
Logo editorial · *Santiago Gallardo*
Editor Responsable · *Darío Falconi*

EL MENSÚ Ediciones
San Juan 2415 - Dpto. "3"
X5900ECE - Villa María - Córdoba -ARGENTINA
mensu.ediciones@gmail.com
(0353) 4523355

ISBN 978-987-1894-04-8
1ª edición de 50 ejemplares - Octubre de 2012
Queda hecho el Depósito que establece la Ley 11.723
Libro de edición villamariense (Argentina).








www.elmensu.blogspot.com.ar
www.facebook.com/elmensuediciones
www.twitter.com/mensuediciones
www.issuu.com/elmensuediciones

POEMAS DE
CINCO PAÍSES

Marina Yuszczuk
(Compiladora)

EL MENSÚ EDICIONES · *Reuniones* · **05**

PRÓLOGO

Mariana, Oscar, María, Jesús, Eva y yo nunca nos hubiéramos conocido. No sé mucho de matemáticas y estadísticas, pero seguramente alguien que pudiera calcular las probabilidades de que una uruguaya, un chileno, una mexicana, un español y dos argentinas de diversas edades y profesiones se cruzaran alguna vez sobre la faz de la tierra me daría la razón. Sin embargo todos confluimos en un taller de poesía que tuve el placer enorme de dictar en Ártica, el Centro Cultural 2.0 que Mariana inventó y maneja junto a Jorge Gemetto.

¿Un taller de poesía online? Sí, yo también me hice la misma pregunta, prejuiciosa, cuando surgió la propuesta del taller, pero entre todos le pusimos voces y caras a una experiencia que de otro modo podía haber sido altamente impersonal, usamos todas las herramientas posibles para comunicarnos y no dejamos de sentir esa intimidad extraña y tan antigua que se da entre los amigos que se conocen por carta, o entre los que abren un hueco de privacidad en espacios que de otra manera son barullo, anonimato, ruido.

Todos venimos desde distintos lugares y vamos quién sabe hacia dónde, pero por un rato compartimos poemas, discutimos, creamos, descubrimos poetas que para algunos eran nuevos y alimentamos esa práctica, la escritura, que vista desde afuera podrá ser secundaria –sólo unas horas en la agenda ocupada de una persona que tiene su trabajo y sus cosas- pero que solamente los que escriben pueden entender hasta qué punto es vital, nos sostiene, nos define.

Como coordinadora del taller tengo el gusto de presentarles a estos poetas que ya eran poetas antes de que yo los conociera, y que con humildad también pueden constituir, por qué no, una pequeña muestra de lo que se escribe actualmente en español a los dos lados del océano. Acá tienen los poemas-collage de la también collagista Mariana Fossatti, con ojos que intuitivamente recortan y pegan como diciendo que cualquier totalidad es una (mala) utopía, los textos melancólicos y jazzeros de Jesús Rivera Navarro, que podrían sonar desde la voz en off de un film noir de nuestro tiempo, las fantasías cósmicas de Oscar Undurraga Peralta, que no sólo cura personas en su consultorio sino que se imagina nuevos mundos posibles para ellas cuando escribe, la rimas barrocas de María Quiroga Benavides, hija moderna y aguerrida de Sor Juana que se vale de la poesía para acunar tanto como juzgar con inteligencia, y los versos imposiblemente frágiles y breves de Eva Murari, impresiones robadas con la punta de los dedos a un mundo siempre demasiado grande frente al cual la poeta confiesa, tal vez hablando por muchos de nosotros, "Quiero decir poquísimo".

Marina Yuszczuk

MARIANA FOSSATTI

Cada uno a su pequeña orgía.
Flotar sobre lo verde,
exagerar lo verde, lo azul,
lo rojo.
Probar almejas y berberechos,
mojar las papilas en lo salado,
lo cóncavo.
Cada uno a su pequeño
cadáver exquisito.

Hay playas al sur de otras playas
de arena fermentando
el abandono de las cosas.

Un papel tirado es el pez y la carnada
que el agua acepta
al mismo tiempo.

El sol se pone pero todo está azul
viento seco y horizonte lavado
con gaviotas haciendo distancia.

Te quiero y pensar
que la puerta no daba a ese país.

Lo que pasa es que naciste
el día que los gatos arrancaron los motores;
los horóscopos no sabían y te dieron signos equivocados.

Necesito ayuda
y vos tenés lujosos dedos blancos,
pero no sabés la importancia de tu mano.
Me das hasta eso,
tu codo perfecto
tu corazón de membrillo.

RAMBLA

La rambla es un borde,

una fantasía y un ardor.

Hay algo que no puedo

ni mirar

ni quiero

dejar de mirar.

La rambla está afilada,

lisa, pulida y siniestra

y Santiago va distraído.

MAMÁ GURÚ

Mamá gurú
yo sé que viste todo

que provitaminas
que nanoperlas
que Mr. Músculo.

Mamá gurú
no prometas
¿en qué quedamos mamá?

Llevame a tu noche con descuentos y con museos.
Nos podemos quedar a dormir allá.

Mamá gurú
ya me hablaste de tu técnica
arrancar las hierbas malas, las malignas,
de raíz, radical mother.

Porque yo me pregunto y digo ok, algo habrán hecho,
entonces habrá que matarlos a todos
y no dejar ninguno vivo.

Mamá gurú, vos sos buena, inofensiva casi,
todos somos inocentes, alegres e inofensivos.

Mamá gurú,
matrix ajustada y elástica,
por tus canales van
millones de partículas activas, vivas, inteligentes,
hasta graciosas, que se golpean
contra todos los tejidos.

DIARIO

Es 21 de enero y te has puesto una armadura de flores y resortes.
Puedo acariciar tu armadura porque es dócil y todo adentro
/ estás vos,
hablándome desde el esqueleto.

Como si yo no fuera otra cosa.
Un renglón cansado, vacío, indistinto.
Exigen cortarme, racionarme y ofrecerme.
Pero me dan a elegir:
comprar,
vomitar
o tragar.

Lo merezco.

¿Querer también elijo?
¿Putear también elijo?

En cambio te persigo,
sapito de color.

Te corro.

Me baño en tu agua.
Me baño en vos y me bañás.
Me escupís agua que me corre por las tetas y me da mucha risa.
Me rodeás de transparencia

y me traés el sol,
que viene flotando por el espejo.

El sueño es el recuerdo del recuerdo
es el recuerdo del recuerdo
el sueño

maldita golondrina encajada en un techo
deshecho a cascotazos
el sueño.

Mariana *es artista visual, investigadora, emprendedora digital, cyberhippie y edupunk. Nacida en Colonia, Uruguay, en 1981, también es ideóloga, directora y docente de Ártica, Centro Cultural 2.0. Su formación académica es en sociología. Actualmente se enfoca en el estudio y aplicación de las TIC y el e-learning en la cultura, la educación y las organizaciones sociales. Paralelamente, investiga en artes visuales y desarrolla su propia obra, volcándose especialmente a las técnicas del collage y el remix audiovisual. Lee y escribe desde chica, incluso, algo de poesía.*

JESÚS RIVERA NAVARRO

COMO BOLAÑO EN MÉXICO

Luces que guían al destino
desatino tras desatino
persigo tus sombras

Sombras alargadas, parejas y disparejas
anuncian tu ausencia
se provoca un incendio: te quiero

En los muladares del alma
en los estercoleros del pensamiento
me instalo de vez en cuando para luego volver

Jóvenes consentidos, trasuntos de asesinos en serie
un lunes de junio, miles de cuerpos, rotos por el alcohol
/ y drogas blandas
caminan sin sentido, caminan, sin dirección, caminan al abismo

Polichinela en el backstage
me saluda, blanco y negro
armisticio y soledad.

SONRISA HORIZONTAL

Estructura vertical, arquitectura piramidal
de arriba a abajo
siempre fue así
¿siempre?

En los márgenes intentamos construir puentes
de imaginación y de dolor
de ánimo y desolación

Un proyecto de vida
un atisbo de cambio
miedo
al futuro, al amor
miedo
a ti mismo, a la sin razón
miedo
a la paranoia, al desvarío mental

Vivir en comunidad
morir en soledad
soledad etérea
soledad fingida
soledad falaz
soledad absurda

Números que irrumpen en la noche
la bolsa de Nueva York
cae en picado
como aviones que se estrellan
en montañas imposibles

Estructura horizontal
una quimera

la igualdad
una mentira
el sexo
lo más parecido a la muerte

Palabras gastadas que no sirven para llegar al clímax
para encenderte
en esta noche triste
para calmar tu sed
para abrir tus piernas

Descreído, miserable
atormentado y distraído
así me alejo de ti para luego volver y quedarme.

LA LUNA Y LA ISLA

La luna riela en el agua del mar
la luna menguante nos abraza
se mete por la ventana y se acuesta con nosotros

La luna nos acompaña en nuestra noche de pasión
pero no quieres dejar que inunde con su luz el cuarto
la luna, testigo de discusiones, besos y abrazos

Noche especial, desde la ventana de un apartamento de verano
en una isla semi-desconocida para el peninsular
contemplamos la luna, extasiados, sin decirnos nada

Como en los poemas de García Lorca, como en las novelas
/ de Roberto Bolaño
como en las canciones de Víctor Manuel, como en los versos
/ de Aute
como en los cuadros de Dalí

Así quise ver a la luna, así quería aprehender su fulgor
sin perder ni un ápice de su luz mortecina
pretendiendo inútilmente inmortalizar al océano como espejo

La isla de la Palma está asociada irremediablemente con la luna
a su sinvergonzonería, a su curiosidad, a su misterio
la isla y la luna, refugio y antorcha de nuestro amor.

JAZZ, MUERTE Y EROTISMO

Solo, frente a un lienzo
perdido, como Oliveira y la Maga en Rayuela, ante una explosión
/ de colores
posiblemente ciego, incapaz de aprehender la emoción
/ del artista

Me rindo ante la imaginación y me dejo llevar
veo notas musicales, escucho jazz
la trompeta de Miles Davis, el saxo tenor de Coltrane

El piano de Thelonious Monk, la batería de Billy Cobhan
los solos vertiginosos de Dexter Gordon
el delirio, mezclado con alcohol y heroína, de Charlie Parker

Es fácil mezclar los cuadros de Navalón con estridencias sonoras
más sencillo aún es tratar de interrelacionar sus colores
/ con la vida real
mujeres con el pelo largo que sufren por la ausencia de sus hijos

El amor y la violencia caminan juntos de la mano
por la autopista de la desolación, el exterminio y la angustia
sin ruptura entre lo sórdido y lo vital, entre la muerte y la vida

Los panteones en el centro de México celebran
/ el día de los difuntos
el paria y el triunfador bailan en una danza sin igual
se diluyen las diferencias sociales, igual que las tonalidades
/ en la acuarela

Sigo escrutando sus pinturas, como un sabueso en plena cacería
el erotismo es un rasgo intrínseco en el arte que propone
/ el maestro
muslos al aire que son una invitación al deleite

Cuerpos desnudos que se entrelazan, se separan, se aman
la vida es un beso, húmedo, cálido, con lengua
el semen se desplaza rápido y con eficacia entre mares fluviales

Amantes furtivos que se pierden en la incertidumbre
/ de la posmodernidad
fauna salvaje, destrucción, apocalipsis, lamento y dolor
estrellas distantes, meteoritos que juntos ayudan a construir
/ el universo del pintor.

CORRER NO ES DE COBARDES

El sol de invierno señala el camino
bañado de guijarros, piedras y arena
con trampas en los lados y en su médula central

Me deslizo por él, corriendo con rabia y con despecho
mirando los árboles, que salpican e inundan el bosque
respirando y llenándome los pulmones de oxígeno malsano

Sólo me detengo a orinar en algún lugar oculto
me cruzo con niños que juegan con sus padres
con perros que persiguen a sus dueños hasta la extenuación
con parejas de novios que disfrutan del paseo
con psicópatas que esperan su momento al caer la noche
con corredores que, como yo, disfrutan del tiempo
/ y del sufrimiento controlado

Hoy no me quedaba nada más, sólo el bosque y unas zapatillas
te estás yendo de casa y cada hora me muero un poco más
no hay nada que hacer, ya está todo hablado, se acabó

Sólo quedan los pinos, la tierra mojada y la torre de incendios
correr sin mirar atrás, llegar rendido a la cama, no pensar
tratar de olvidar cuanto antes para empezar de nuevo

Procurar no echar la vista al pasado más de lo necesario
no torturarse en exceso, no hacer sacrificios inútiles
correr, sudar, morir un poco, levantarse, seguir

La sombra de tu presencia se extinguirá poco a poco
las huellas de nuestro amor se borrarán de forma pausada
y con el paso del tiempo los recuerdos serán nebulosos

Los corazones rotos se amontonan en el hospital del desamor

no hay recetas ni medicinas para tanto desconsuelo
y las dudas, la culpabilidad y la pena me asaltan por sorpresa

Sólo me queda resistir, aguantar el tirón, correr
mirar cómo se pone el sol, respirar, dejar de caminar en el alambre
agarrarme de cosas pequeñas.

HOY, DOMINGO

Hoy, domingo, un día extraño, de pausa obligada
me detengo, me paro, pongo las cosas en orden
ordeno libros, fotos y viejas cartas
me encuentro con mi pasado, algo más esperanzador
que este triste y agónico presente

Hoy, domingo, leo las viejas misivas que mandé en papel
o a través de la red, cartas desesperadas que buscaban
un desahogo, una llamada de atención, un reclamo
cartas que se olvidaron al poco de escribirlas, que quedaron
en un rincón de la memoria, nunca listas para ser rescatadas

Hoy, domingo, me arrastro por la casa, asumiendo tu ausencia
llevo sábanas de un armario a otro, y me pregunto si algún día
/ volverás
me veo tentado a parar el tiempo, a congelar el instante
/ en que te fuiste
para dejar todo preparado a tu vuelta, cuando miro los huecos
/ que dejaste
me doy cuenta que ya no hay marcha atrás

Hoy, domingo, leo el periódico, me encuentro con
/ viejas fotografías a color,
de viajes en invierno, con chicas que me quisieron y me odiaron,
con amigos delincuentes, que estaban dispuestos a jugarse
/ el cuello por defenderme
con compañeros desaparecidos de mi vida y de mi regazo
con bodas a las que yo fui renegando y me lo acabé pasando bien

Hoy, domingo, veo jugar a equipos de fútbol modesto,
/ observo a parroquianos
con el periódico y el pan debajo del brazo, a mujeres arregladas
/ saliendo de misa

de 12.00, a niños caprichosos llorando por no poder montar
/ en bicicleta cerca de la carretera
a deportistas avezadas desafiando al viento y al frío
a padres desesperados por no conseguir lo que quieren de sus hijos

Hoy, domingo, me quiero encerrar en mi casa, no salir más
sepultarme con todos los libros que tengo, todos los discos
/ de antes,
suicidarme con alcohol, hachís y marihuana, soñando con mujeres
/ con las que nunca hablaré
con celebraciones imaginarias de la victoria de mi equipo.

CIELO ENCAPOTADO

Las nubes se derrumban sobre la ciudad
en estos días en que parece que ha vuelto el invierno
en que la lluvia, el frío y el viento nos acompañan
/ constantemente

Trato de buscar la belleza en el contraste de colores,
en el gris de los nimbos frente al pardo del río Tormes
en el verde de los llanos recién mojados frente al ocre del trigo

Días donde no sale el sol, en los que la humedad y las bajas
/ temperaturas
influyen en la cotidianeidad, porque en estas fechas de abril
ya no encienden la calefacción en los edificios públicos

Parece que la meteorología funciona acorde a los pronósticos
/ económicos
parece que tenemos que poner una guinda al miedo
/ y a la incertidumbre
en forma de tristeza y melancolía marcada por el
/ “fucking weather”

Me gustaría ser un pintor como Ernest Descals
/para embellecer los días
lluviosos, para sacralizar los días sin calor, para solemnizar
/ la primavera incómoda
me gustaría tener acuarelas y un pincel y poseer la habilidad para transgredir las tendencias

Apago el motor de mi coche y decido transitar desde la periferia
/ al centro de mi ciudad
respiro, anoto en mi agenda virtual el cambio de percepción
/ del paisaje entre

la mañana, la tarde y el día, como Harvey Keitel con su cámara
/de fotos en Smoke

Después de un marzo cálido y engañoso, ha venido
/ un abril descarado y violento
con días más largos y gélidos, más crudos y lastimeros
un abril precedido de una huelga general que se siguió más
/ con el corazón que con la estadística.

Ahora, cuando pareciera que Fukuyama tenía razón en su profecía
/ de los 90,
cuando tú y yo no sabemos gestionar el amor que nos tenemos
y estoy a punto de meterme en un laberinto de soledad

Cuando miro al cielo encapotado mientras devoro kilómetros
cambio las ruinas de un fortín saqueado
por un poco de calma en la noche.

LOS RAILES

Los vagones abandonados llenos de grafitos
firmas de la cultura hip-hop, irreverentes maneras de dejar un sello
los raíles, casi inservibles, guardan secretos inconfesables,
/ de los que es testigo la vieja estación

La estación de Tejares, tránsito a ninguna parte, reposo
/ imaginario de cualquier viajero
las horas detenidas sentado en los tubos de cemento,
/ restos de un combate entre la especulación y el romanticismo
miro el tren, examino a conciencia las ruedas,
/ mientras tatareo una canción de Robert Johnson

El blues, compañero inevitable de esos viajes rumbo a
cualquier sitio
las películas de la Gran Depresión americana, John Ford,
/ revolver calibre 38, imágenes en blanco y negro
raquíticos argumentos para hacer un poema, si no fuera por
/ la tristeza que rezuma el guardagujas y la casa abandonada

Ese edificio que se cae a pedazos y en el que se pasean
/ los fantasmas del jefe de estación y su familia
¿adónde irían los caballos de hierro? ¿qué mercancías
/ contendrían en su interior?
¿habría pasajeros clandestinos dentro? polizontes de secano,
/ buscavidas sin futuro

Cuadros que quisiera pintar con pinceles de punta fina,
/ como Antonio López en la puerta del Sol
los chicos de los almacenes, vestidos con monos de color azul,
/ representan la sociedad dividida en clases
los raíles, corroídos por la lluvia, el aire y el viento,
/ retienen mi atención una vez más

Me alejo y los observo desde mi ventaja, marcando caminos
/ de derrota y sufrimiento
la víspera del fin de semana, las horas en los que escucho
/ el sonido de la locomotora gripada
los viernes que me desplomo y revivo, los días
/ en que me embarco, por un rato, dirección a Extremadura

***Jesús Rivera Navarro** nació en Madrid el 22 de enero de 1968. Estudió Sociología en la Universidad Complutense de Madrid, y actualmente es profesor en la Universidad de Salamanca. Lleva escribiendo literatura de manera continúa y sistemática desde el año 2001. Ha publicado un solo libro, auto-editado, llamado "A ambos lados del Charco. Poemario 2001-2009". La poesía para Jesús es una forma de terapia y un divertimento que le permite sacar su lado más humano y más sensible, de una forma complementaria a su faceta de docente e investigador social.*

OSCAR
UNDURRAGA PERALTA

PUEBLO DE TECHOS NEVADOS

Hace muchos años
en el tiempo de los dorados techos
las criaturas, poco a poco
nacían y se conocían
los relojes, los cerros y los insectos mudaban de color, cada año
los tranvías trasladaban las emociones y
los helados eran curriculares.
Un día, el cielo se abrió
arco iris infinitos nacieron de las nuevas montañas
como ríos de sonrisas de nieve pura llegaron hasta la plaza
encendieron la fuente de luz y se hizo una primavera
/ de dulces silencios
y eran tantos los globos de corazones
que en todas las casas del pueblo
se formó una chimenea de abrazos eternos
pero, al final de esa semana
el cielo se volvió a cerrar
y nunca más hubo primavera verdadera
los techos se fueron oscureciendo
y secando los multicolores ríos.

Dos reinas por decreto decidieron: una primavera cada 5 años…
Los techos eran cada vez más grises
los ríos eran de plástico
sólo dibujos de flores se conocían
hasta que un día
sentado en la esquina de su nostalgia
el pueblo de techos grises
sintió en su corazón, de nuevo, el aroma…
ese bello aroma,
el aroma de sus sueños,
de la verdadera primavera.
Sus ojos de desierto le mostraron que más allá del horizonte

el cielo se estaba comenzando a abrir
desde allá llegó una blanca ave
traía una sonrisa y una flor
la tierra tembló de vida
las lágrimas brotaban azules
y el pueblo entero cerró los ojos
orando por que no fuese un espejismo.

PLANETA

Por un minuto siento que soy
soy realmente un planeta
pequeño, redondo, flotando y girando
no sé qué es arriba ni qué es abajo.
Cuando es de día en mi corazón
es de noche en mi mente
a veces las noches son más largas.
No sé cuántos ayeres pasaron
no sé si mi órbita tiene un destino
y me lleno de mareas, tormentas y huracanes
mientras decenas de volcánicas cicatrices
me recuerdan tus palabras de lanza.
A veces más lejos, a veces más cerca
tu aroma de estrella me enloquece
me arrulla, me eleva y me suelta
no hay gravedad, no hay aire, no hay nada
la tumba de mi amor se cierra por dentro
mientras al amanecer
cantan volcanes y lluvias.

BÚFALOS

Búfalos corren furiosos
por la pradera gris
la estampida es diaria
cuando la luna cae.
Hoy mis vísceras se abrieron
a su paso impávido
sus ojos son rojos
sus patas delgadas
su abdomen voluminoso.
Hoy no sé quién muere
tal vez fui yo
no sentí dolor
la sal en mi cara
la sal en mis labios
arena a mis pies
el mar distraído
colorea mi revés
la sangre se ríe
y danza otra vez.

HORIZONTE

La niebla llegó despacio
con campanas húmedas
el horizonte se tiñó de rosa oscuro
hasta desaparecer.
Las estrellas bajaron como a un escenario
y el mar barría lo mundano con desdén.
Tú intentabas una ronda
con tu sonrisa casi infantil
y mi corazón te observaba sorprendido
por tu repentina naturalidad,
tu voz timpánica
me suavizaba como un bálsamo
mientras parecías como dibujada en el aire.
Tus suspiros pintaban un cuadro en las nubes
y yo, bueno … yo
trataba de sacar palabras de mi alma inquieta
pero ella de nuevo estaba lejos,
en el límite del mar,
buscando tus recuerdos.

CARTEL

Tan blanco su esqueleto seco,
hacia el Oeste, el caracol camina sin eco.

Las rectas letras en las flechas,
por la cerradura suben maltrechas.

Las mariposas llaman a la Luna,
con luminosidad ninguna.

El forajido gato encinta su pañuelo,
mientras su sombrero, colgado se fue de un pelo.

Llega a la puerta de la cantina,
y su sombra con pegamento lo asesina.

TÚ, EL UNIVERSO (O SENTADO AL BORDE DE TU PRIMAVERAL LLUVIA)

Sentado en el puente de tu primaveral lluvia
recorrí praderas eternas de caricias de palabras
conté tantos soles azules que mis manos se rieron
soñé con el cielo de tu amor
recorrí universos sembrados de abrazos verdaderos
como planeta pequeño orbité buscando tu luz
cometas fugaces adornaron por momentos el jardín
el cielo no tardó en llenarse de algodones oscuros
miles de años pasaron
o millones quizás
pero la esquina eterna del confín de mi sangre
despertó de su crónica inercia
inició su traslación de constelación en constelación
se mudaron etéreos lagartos en llamas
cayeron meteoritos en las palmas
hasta que la arquetípica visión verdadera
despejó los algodones…
Te vi…
Glaciaron montañas y suelos…
rebrotaron jardines de sonrisas
y reconocí que eres mi centro desde la infinitud,
Universo hecho abrazo.

Hoy llueve y el aire trae aroma de libros que recuerdo de la escuela primaria: El niño que enloqueció de amor, Corazón, El Principito…*y en las hojas de los árboles, prendidas las lágrimas de* El príncipe feliz.
Han pasado ya más que varios años y el estetoscopio colgado a mi bata de médico me ata al escritorio, mientras sin éxito intento concentrarme en escribir la receta del paciente. En la puerta de mi oficina dice "Medicina General"; quizás Nicanor Parra, uno de mis poetas favoritos, en uno de mis sueños, tomaría una pluma de colores y lo reemplazaría por "Se hacen poemas y anti-recetas".
La ciudad de Valparaíso, donde nací, que observada de noche y desde el mar es un anfiteatro natural, debe tener algo que ver con mi necesidad de escribir, disfrazarme y pintar.

Oscar Undurraga Peralta *(Valparaíso, Chile).*

MARÍA
QUIROGA BENAVIDES

PENUMBRAS

Tú me recuerdas al verte
la luna quieta de invierno,
esa que siempre está inerte
en el cielo y el infierno

esa que se va tarde
aunque amanezca temprano,
que te deja un frío que arde
como el calor de verano.

Y es que tú siempre tan quieto,
con los ojos tan volados,
con el cuerpo tan helado
me recuerdas a los muertos.

Siempre tú tan elegante
con ese silencio pesado,
que pareces muerto andante
y yo que te estoy velando.

Siempre rodeado de negro
siempre tan encerrado,
como voz constante de un eco
eternamente paralizado

a veces como si tú mismo
completo te hubieras tragado,
y como ídolo del budismo
me pareces hasta sagrado.

Me gustaría robarte el misterio
y estar donde tú has estado,
en terrenos de tu imperio

y fronteras que has creado.

Saber que tanto hay afuera
que en ti parece tan dentro,
como si fuera una esfera
y estuvieras tú en el centro.

¿Por qué callas la boca
y hablas con tus silencios?
¿Y me haces parecer loca
e insistes en ser un necio?

No sé por qué me fabrico
tantas historias absurdas
ni por qué te las platico
si te parecen tan burdas.

No sé por qué quiero tanto
darte un aliento de vida,
o que me mates un poco
para compartir la huida.

No sé por qué eres tú
lo único que me importa,
aunque parezcas un blues
o una canción muy corta.

Aunque parezcas un muerto
y aunque parezcas gaviota
aunque siempre te parezca
muy absurdo el ser patriota

aunque te vayas tan lejos
para tocar la luna,

aunque persigas la noche
siempre después de la una

aunque permanezcas callado
en tu silenciosa tumba
aunque me hagas pensar
que has perdido la cordura.

Déjame razonar
en medio de tu locura,
y convencerme después
de que lo tuyo no tiene cura

déjame por favor,
ya que insistes, ser de ultratumba,
ser el ataúd de tu cuerpo
y la lápida de tu tumba

déjame por un rato
pertenecer a la negrura,
llévame alguna vez
a pararme en esa luna.

Enséñame a volar los ojos
y a tener el cuerpo helado,
enséñame a comprender
todo ese silencio pesado

cuéntame de la humanidad
según tú en qué están errados
yo no te diré después
si eres tú el equivocado

pero por favor ya no dejes
ser yo quien te esté velando,
porque quiero estar contigo
pero estar del mismo lado.

EPITAFIO

Escribe con mi sangre tu epitafio,
pues solo quedarán de tus restos polvo puro.

No habrá lápida ni fosa, no habrá dolientes.

La tierra donde quedes
será roja por mi sangre.
Tibia,
húmeda
se regará formando un lodo

y tu piel se tornará mestiza
y a tu cabello le saldrán raíces.

Allí en ese lugar yo te haré fértil
allí donde te quedes crecerá
de lo que de ti quede, una planta,
quizás un árbol,
tal vez solo un musgo, o un liquen.

Se extenderán tus brazos y tus piernas
y nacerá de la tierra que hice fértil con mi sangre
algo vivo que late y que respira.
Sí, yo te daré aliento con mi vida.

Te regarás con agua dulce
y a veces
otras tantas
será de agua salada

será de agua que viene
de mis lágrimas lloradas.

Y tendrás nuevos frutos, ciruelas o cerezas,
o algo tan sin forma como nuestros corazones.

Tendrás un tronco duro y hojas suaves
tendrás flores
no sé de qué colores
pero todo tendrá el tinte rojizo de mi sangre.

Y serás el único hombre con epitafio vivo,
el polvo que no regresó al polvo.

Y de tu vida se contarán leyendas
y de mí se contarán historias,
muchos dirán que fui mitología
y otros dirán que solo fue osadía,
porque lo que haya quedado de mis venas
se enredará en lo que de ti serán raíces.

Y de esa planta yo seré la savia y brea
seré el pistilo, el polen y semilla
de tus hojas seré la clorofila
y en total tu flor tendrá mi aroma.

Y el verano me devolverá el aliento
y el invierno te arrancará los dedos
y tu espíritu se volverá silencio
y el silencio arrullará al olvido.

Y nuestras almas dormirán en primavera
y viejos nos haremos en otoño
hasta que muera nuestra historia y nuestra sangre
hasta que el tiempo olvide las leyendas
y la gente calle las historias

hasta que seque la sangre de mis venas,
y no quede de ti ni el epitafio.

DECEPCIÓN DE UN AMANTE

Me desmayé en tus brazos
y desperté en Siberia.
Me congeló el sabor
de tus… miserias.

Me cansó tu silencio
me aburrí de tus letras
y que en lugar de poesía
seas pura… comedia.

Me cansé de besarte
dos minutos los jueves,
me cansó tu silencio
y tus calcetines… verdes.

Ya perdí la paciencia
y el gusto por verte,
y saber si querías
o si quieres… quererme.

Me sorprende esa falta
de talento innato.
¡Creí que me amarías
en un arrebato!

Esto de ser amantes
es bastante amargo,
y bastante naco el algodón/poliéster
…de tus abrazos.

Y de falta de clase
y de falta de tacto
el olor a jabón

y a crema baratos.

Que para ser tan rico
estás bastante jodido
pues la cartera te duele
cuando la cuenta viene.

Para ser tan bueno
eres bastante mediocre,
para ser mi amante
bastante cobarde.

Y me da flojera
tu falta de temas
tu poca cultura
tus pocas ideas.

Te podría perdonar
ser un poco idiota
en el tema de amar
o enredarse las lenguas

hasta ser un patán
o abusivo
o resentido social
pero ser aburrido…
aburrido, ¡jamás!

ESPINAS

Me buscaron las hadas
y yo estaba dormida,
desperté entre las rocas
y las hojas caídas.

Me bañé de rocío
y mañana bendita,
encontré los pistilos
de la rosa rosita.

Encontré los aromas
en cuevitas de seda,
y las hadas lloraban
lagrimitas de pena.

Las espinas con sangre
y la sangre sin venas,
me decían que durmiera
en capullos de tierra.

Un castillo a lo lejos
agitaba banderas,
agitaba esperanzas
con pedazos de tela.

Yo cortaba una espina
empuñaba una espada,
y la rosa callaba
los lamentos del alba.

Y lloraba rocío
sobre tierra mojada,
y las hojas marchitas,
petalitos con tinta.

Me cubrió el terciopelo
calentó mis delirios,
arropó los temores
y las noches de frío.

Y las hadas cantaban
y bailaron conmigo,
y las hojas cayeron
y nos dieron cobijo.

Me dormí con las hadas
al calor del solsticio,
el invierno llegó
arrancando el olvido.

Y la rosa durmió
prisionera del frío,
desperté cuando el sol
me quemaba el abrigo.

Las espadas filosas
con pedazos de hielo
y la rosa cayó
al abrazo del cielo.

Aún me queda el olor
de la miel de su pecho
y me queda el color
de su piel, terciopelo.

Y me llevo la espina
que arranqué de su tallo,
y se quedan las hadas
descansando en mi mano

yo descanso con ellas
en mi rosa y sus brazos.

Para ti, mami. Septiembre de 2011.

PRENDA DE MODA

¿Te fijaste?, tus besos son de la talla exacta de mi boca
y tu boca de la de mis labios
tus brazos son de la medida de mi talle
tus manos embonan con exactitud en las curvaturas de mi cuerpo
no me quedan grandes, ni pequeñas
no te frunces
no me aprietas.
¿Te imaginas?
¡No quiero ni pensar en lo demás!
¿Sabes qué?
Primero entro al probador
porque aunque me quedes
quisiera verte puesto.
Si no me gusta cómo te me ves... te cambio.

MILAGRO

Me disparaste y caí
y no sé por qué
pero no me morí.

María Quiroga Benavides *nació en la Ciudad de México una lluviosa tarde de octubre de 1973, un mes antes de lo previsto, pero sobrevivió. Empezó a escribir desde pequeña pero luego estudió otra de sus pasiones: la ingeniería química. Se divirtió haciendo menjunjes y peleándose con tubos y ollas grandes, mientras seguía escribiendo. Un día del 2004 dijo el gran "sí", y para el 2007 ya había ayudado al mundo con dos esperanzas más. Ama vivir en el D.F., es adicta a la noche, al café, a los gadgets, al cine y al teatro. Jamás hará manualidades, no entiende el fútbol y entre un perro y un gato siempre elegirá al felino. Hace un par de años se decidió y se divorció de la ingeniería química porque se dio cuenta de que jamás olvidó a su primer amor: la literatura. Ahora, como voluntaria, promueve la lectura a niños de enseñanza básica con la Fundación IBBY México/A Leer, toma talleres literarios de novela, LIJ y poesía y aunque todavía no vive de eso, se puede decir que la mantiene viva y la ayuda a guiar y hacer crecer a sus dos esperanzas junto con su esposo.*


EVA MURARI

Quiero decir poquísimo, una espuma
que cubra apenas el agua cristalina
el agua blanca sobre la piedra negra.

LOS PRIMEROS DÍAS DE ENERO

1

La arena oscura,
las casas entre las dunas.
El viento persistente
de las playas del sur.

2

La brisa tibia en el cuello,
en la cintura.
En los pies la arena,
el agua salada.
La felicidad de estar al sol
casi desnuda.

3

El aire demasiado caliente,
el mar lleno de aguas vivas.
El destello de un espejo en el sol.

4

El cielo estrellado.
En los pies la espuma de las olas fosforece.
Desde el este la luz del faro barre el cielo,
en el oeste,
relámpagos rosados.

5

Un collar de caracoles de otra playa,
de otro verano.
El cielo, el mar, el sol parecen los mismos
aunque haya pasado tanto tiempo.

6

El cielo amarillo y el viento
que quiere llevarse todo.
No llegó la lluvia que esperábamos
y sin electricidad
descubrimos lo extraño, lo difícil
que es vivir de noche
lejos del suelo.

7

De este lado un gorrión
toma agua de un charco,
el viento platea
las ramas de los álamos.
La mitad de mi cuerpo
en una playa lejana.

LOS ÚLTIMOS DÍAS DE MARZO

27

El sol desde las persianas
enciende el borde de las cosas.
Es mi regalo
por levantarme temprano.

28

Todavía conviven en el placard
las soleras con los sweaters,
las sandalias con las botas.
Sin embargo el verano se va,
y pienso en la playa cada vez más lejana,
mientras mi piel va perdiendo el color
y lo único que me queda del verano
es una tobillera con cuentas amarillas
verdes
rojas.

29

Una música de piano,
el perfume de una torta en el horno.
El ganchillo va y viene
trazando una grafía misteriosa.
¿Le dirá a quien use esta boina
algo de la tarde nublada,
de las cosas que me dije en silencio
mientras tejía?

30

La mañana crece en mi habitación.
Lorenza duerme sobre la biblioteca y yo sigo en la cama.
Virginia Woolf habla de la luz y las olas
una mañana en St. Ives.
Después dice:
"Tengo la impresión de que al escribir estoy haciendo
algo que es mucho más necesario
que cualquier otra cosa".
Me levanto.
La ciudad se vuelve amarilla,
blanca y celeste
en la luz de la tarde.
Abro la ventana.
Miro un libro de Hopper que me prestaste
y pienso que tal vez me presientas
sentada en el sillón
a través de las cortinas que la brisa mueve.

DOS MOMENTOS DEL AGUA

1

Las flores, los frutos encendidos
en la luz gris del día.
La lluvia empieza lenta y persiste.
La lluvia que esperaste tantos meses quieto
que esperé tantos meses desesperada.
Tu sangre verde, mi sangre roja
complementarias.

2

El sol ya secó la lluvia de anoche,
los árboles resplandecen y el aire se adensa
con un perfume pesado de pinos, pastos
y flores amarillas.
El Napostá parece quieto,
sin embargo se mueve en pequeños círculos
y también de izquierda a derecha desde donde escribo.
Y no, la ciudad no es fluida
como no es fluido el Napostá,
tiene como él un olor descompuesto
pero por debajo y entre las algas
un movimiento lentísimo se puede ver
cuando pasa una hoja.

Eva Murari

Nací y vivo en Bahía Blanca (Argentina), una ciudad que aunque acechada por el humo de las industrias químicas y petroquímicas tiene el cielo más celeste que vi en mi vida. Me gusta el mar, el sol que entra por mi ventana, las cerezas y andar en bicicleta. También me gusta viajar, leer y escribir. Cuando estoy con mis amigos soy feliz, y cuando estoy sola muchas veces también. A veces estoy muy triste y eso está escondido en mis versos, aunque parezcan tan quietos.

ORDEN
DEL LIBRO

POEMAS DE CINCO PAÍSES



Este libro terminó de imprimirse
en el mes de **Octubre de 2012** en
en los talleres de Gráfica del Sur,
Manuel Lucero 67 / X5001ANA
Córdoba Capital / Argentina

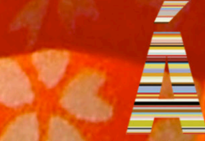
¿Un taller de poesía online? Sí, yo también me hice la misma pregunta, prejuiciosa, cuando surgió la propuesta del taller, pero entre todos le pusimos voces y caras a una experiencia que de otro modo podía haber sido altamente impersonal, usamos todas las herramientas posibles para comunicarnos y no dejamos de sentir esa intimidad extraña y tan antigua que se da entre los amigos que se conocen por carta, o entre los que abren un hueco de privacidad en espacios que de otra manera son barullo, anonimato, ruido.

Todos venimos desde distintos lugares y vamos quién sabe hacia dónde, pero por un rato compartimos poemas, discutimos, creamos, descubrimos poetas que para algunos eran nuevos y alimentamos esa práctica, la escritura, que vista desde afuera podrá ser secundaria –sólo unas horas en la agenda ocupada de una persona que tiene su trabajo y sus cosas- pero que solamente los que escriben pueden entender hasta qué punto es vital, nos sostiene, nos define.

Marina Yuszczuk

ISBN 978-987-1894-04-8





CENTRO CULTURAL 2.0
http://www.articaonline.com/